



LA FREGENEDA

Los arqueólogos alertan sobre la falta de protección en los nuevos grabados

El yacimiento del Arroyo de las Almas está a la espera de su declaración como BIC. Contiene más de 600 restos rupestres y peculiaridades únicas en el territorio español

CASAMAR-S.DORADO | LA FREGENEDA

Desde que en 2015 se descubrió el yacimiento arqueológico del Arroyo de las Almas las pesquisas avanzan de la mano de Mário Reis, arqueólogo de la Fundação Cóa Parque, y Carlos Vázquez, investigador del Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología de la Universidad de Salamanca, ambos autores de un reciente estudio publicado en la revista "Trabajos de Prehistoria" acerca del arte Paleolítico en este área de La Fregeneda.

El estado actual de este yacimiento al aire libre, en lo referente a su protección y conservación, queda en manos de la Junta de Castilla y León, aunque hoy por hoy no hay medidas de seguridad que impidan su exposición a posibles deterioros.

Carlos Vázquez afirma que durante el actual desarrollo de su tesis doctoral ha pasado por el yacimiento y, aunque aparentemente no hay daños visibles, su compañero Mário Reis señala un posible acto de agresión. "No hay protección ninguna", advierte.

El riesgo, según explica el investigador, es mayor en el caso de dos de las veinticuatro rocas debido a su sensible estado y fácil acceso. En cuanto a las zonas más abruptas, sugiere que "sería muy interesante enviar un equipo de excavación". Esta ampliación en la investigación podría suponer una mayor certeza cronológica a la hora de catalogar los descubrimientos hallados. Aunque el yacimiento arqueológico toma de forma inherente su calificación como BIC, el proceso es lento.

Además, resulta incierto hablar de una posible declaración como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, dado que se trata de muchas manifestaciones artísticas y grabados concentrados en un pequeño espacio.

"Si declaran nuevos sitios siempre sería como extensión de otro cercano", aclara. No obstante el investigador habla de un proyecto en ciernes que pretende reunir todo el arte Paleolítico de la Península Ibérica como Patrimonio Mundial.

La postura del alcalde de La Fregeneda frente al descubrimiento se inclina hacia la explotación turística, asegurando la zona y valorando la necesidad de tomar medidas de seguridad, aunque de momento no hay acciones en marcha.



Fotografía realizada por Carlos Vázquez y Mário Reis de uno de los grabados del yacimiento de La Fregeneda.

LOS DETALLES

Metodología empleada

En la prospección arqueológica los expertos parten de un principio metodológico simple: donde hay afloramientos rocosos puede haber arte rupestre, y la única forma de confirmarlo es observar metódicamente las superficies disponibles.

Los motivos inventariados

Entre las figuras encontradas destacan un ciervo, un caprino y un cérvido. También aparecen una cabra incompleta, una posible cierva y signos tanto ovales como segmentados.

Oportunidades turísticas

El alcalde de La Fregeneda, Manuel Alonso, insiste en dar visibilidad y promoción al nuevo yacimiento descubierto. "Queremos que sea visitable, aún no hemos tenido respuesta por parte de la Diputación; las instituciones no están moviendo nada", asegura.

La similitud y cercanía a Siega Verde posibilita la extensión de la Declaración de Patrimonio Mundial

Los grabados por incisión en piedra tienen una antigüedad superior a los 9.500 años

CASAMAR-S.DORADO | LA FREGENEDA

El yacimiento, cercano al de Siega Verde, guarda importantes similitudes a los ubicados en la zona portuguesa del Duero. De hecho, una de las particularidades más destacadas es el descubrimiento de las llamadas "uñaas del diablo", manifestaciones artísticas del Postpaleolítico que hasta ahora no se habían llegado a observar en la parte del territorio español, aunque son muy conocidas y estudiadas en Portugal, territorio en el que trabaja habitualmente el arqueólogo Mário Reis. "Las que hay en Villavieja no son 'uñaas del diablo', que son como las del Duero portugués", explica Carlos Vázquez. "Se dan por primera vez en el territorio español, y además con claridad y en gran cantidad", recalca.

Las "uñaas del diablo" o "garradas del diablo", que toman su traducción literal del

portugués, consistentes en profundos grabados lineales, se caracterizan por no tener una cronología precisa, sino que se dan a lo largo de miles de años, lo cual da lugar a discrepancias y hacen especialmente complicada su datación. A pesar del eterno debate, la mayor parte de expertos las sitúan hace 11.000 o 12.000 años, aunque otras investigaciones especulan que podrían ser más recientes. Las próximas publicaciones relacionadas serán en la prestigiosa revista "Complutum", de la Universidad Complutense de Madrid. Carlos Vázquez asegura que hay otros proyectos que recogerán una invitación al debate acerca de la cronología de las "uñaas" y su posicionamiento al respecto.

Actualmente el territorio peninsular cuenta con los yacimientos de la cornisa cantábrica, el arco mediterráneo, Siega Verde y el Cóa.

El conjunto del Arroyo de las Almas ubicado en La Fregeneda, junto al encuentro de los ríos Águeda y Duero, cuenta con al menos 600 motivos con una amplia secuencia temporal que transcurre desde el Paleolítico Superior hasta nuestros días, recopilando un total de 21 motivos del Paleolítico con una antigüedad superior a los 9.500 años, grabados por incisión e integrables en el Magdaliense, una de las últimas culturas de esta etapa en Europa occidental caracterizada por los rasgos de su in-

dustria lítica y ósea.

Entre las manifestaciones artísticas halladas predomina la temática zoomorfa sobre la abstracta —sobre todo équidos y ciervos—, con una pobre presencia de signos, los cuales aparecen frágiles. El descubrimiento del sitio rupestre de Arroyo de las Almas amplía a más de ochenta los enclaves del Paleolítico Superior al aire libre en la península ibérica, cifra que representa más del 30% de las localizaciones con arte de esta naturaleza en el territorio, tanto en cueva y abrigo como al aire libre.

El descubrimiento del Arroyo de las Almas acredita que el arte paleolítico al aire libre era muy numeroso en el Pleistoceno, extendiendo su presencia a zonas más allá del Valle del Cóa y Siega Verde, revelando nuevas rutas de paso y en consecuencia la necesidad de nuevas prospecciones.

Un nuevo proyecto podría impulsar la declaración como Patrimonio Mundial de todo el arte Paleolítico existente